

## EDITORIAL

### “Salud para todos, ciencia y conocimientos para todos”

La Editorial con la que nace esta Revista inicia su título con el icónico lema que marcó la Salud Pública mundial - “Salud para todos” (en el año 2000) - un sueño iniciado con la declaración de Alma Ata en 1978, que formalizó la Estrategia de Atención Primaria de Salud (APS). Un sueño incumplido, a pesar del avance de esta Estrategia en todo el Orbe. Sin embargo, la visión sigue viva en los países comprometidos con este constructo teórico-axiológico, aunque en muchos de ellos la estrategia de APS no es el centro de sus sistemas de salud, lo que resta a la contribución que la Estrategia hace al mejoramiento del nivel de salud de la población, a una mejor cobertura asistencial, con atenciones de calidad, enfoque integral, inter y transdisciplinar.

Es por todos conocido, que países con una APS fuerte exhiben un mejor nivel de salud de su población a un costo más bajo, sobre todo si se apoya en una gestión eficiente e incluye la participación del Inter sector y personas de la comunidad, como expresión de

autorresponsabilidad y autodeterminación en salud. En este contexto, vincular la APS a un buen manejo de los Determinantes Sociales de la Salud, favorece la resolución de las necesidades sanitarias de la población y el logro de metas asociadas a ello. La APS mandata a los tomadores de decisiones en salud de un país, a hacerse responsables de estos encargos sociales, así como a incorporar en sus planes y decisiones a los individuos, familias, organizaciones y comunidades en general.

Lo precedente, es concordante con la concepción de Salud Pública impulsada por la Organización Mundial de Salud, que cristalizó las ideas y principios de dilectos médicos sociales del siglo XIX (*Virchow, Sigerist, Winslow, entre otros*), quienes recibieron la influencia de una medicina renacentista y antropocéntrica sustentada en las ciencias, lo que vino a resignificar al ser humano en su contexto socioambiental y comunitario, tal como lo hicieron *Hipócrates* y *Galeno* en su época en Grecia.

La medicina social, la medicina de familia, la enfermería comunitaria y el trabajo de las diferentes profesiones de las Ciencias de la Salud, han progresado

en la incorporación curricular (con más o menos éxito) de acciones sociales, comunitarias y territoriales en salud. En este contexto, la definición de la UNESCO sobre ciencia abierta cobra sentido, ya que se entiende como “un constructo inclusivo que combina diversos movimientos y prácticas con el fin de que los conocimientos científicos multilingües estén disponibles, accesibles y reutilizables por todos, se incrementen las colaboraciones científicas y el intercambio de información en beneficio de la ciencia y la sociedad, se abran los procesos de creación, evaluación y comunicación de los conocimientos científicos a los agentes sociales más allá de la comunidad científica tradicional”.<sup>(1)</sup>

Esta concepción de ciencia abierta interpela el propósito de una Revista científica, que debe disponer de nuevos conocimientos a la sociedad a partir de investigaciones que cuestionen la realidad concreta en forma objetiva, a la vez de distinguir problemáticas donde cohabitan contradicciones dialécticas de las que emergen problemas que son parte de objetos y campos de investigación. Con estos argumentos de

ciencia, los equipos de trabajo del primer nivel de atención y nivel primordial, al igual que las Universidades y centros investigadores, deben conocer la realidad circundante para transformarla desde la perspectiva organizacional y socio-comunitaria, vinculada a la estrategia de APS, la Salud Familiar, Medicina Familiar y ciencias relacionadas.

Acorde a lo anterior, todo es susceptible de investigar, por ello que la ciencia como fenómeno del modernismo y posmodernismo ha crecido para duplicar los artículos científicos cada 15 años, que, en la práctica, hizo crecer las publicaciones con un factor de 100 en cada siglo, desde 100 artículos en 1765 a 1.000.000 en 1965,<sup>(2)</sup> con una fase de meseta o disminución a finales del siglo XX. Estos datos deben ser un estímulo para quienes sienten pasión por las ciencias en general y los que se vinculan con la APS en particular, contexto donde las publicaciones son escasas respecto de lo que se publica en el nivel secundario u hospitalario, lo que se suma a la brecha que existe entre América Latina y el Caribe respecto de los países desarrollados.

De aquí y en más, la Revista Chilena de Atención Primaria y Salud Familiar es un sitio o medio que convoca a investigar y publicar resultados en forma oportuna y eficiente a través de publicaciones continuas de investigadores(as) y trabajadores(as) que conviven de manera directa o indirecta con la APS, para acercar el nuevo conocimiento a todos quienes lo necesitan, es decir: “salud para todos, ciencia y conocimientos para todos”.

**DrC. Jhonny Acevedo Ayala**  
**Editor**

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

1. Organización de las Naciones Unidas para la Educación (UNESCO). Recomendación sobre ciencia abierta. Reunión N°41. París; 2021.
2. de Solla D. Little science, big science. Nueva York: Columbia; 1963.